



20 SEMANA 22 FREIREANA

"Derechos de la naturaleza y ética ambiental: construyendo valores y garantías para un mundo mejor"



Marco de referencia para Semana Freireana 2022

OTROS VALORES, OTROS DERECHOS. POR UNA ÉTICA AMBIENTAL QUE PRIORICE LOS DERECHOS DE LA NATURALEZA.

Lema: "Otros valores, otros derechos. Por una ética ambiental que priorice los derechos de la naturaleza"

Vivimos en un cambio de época. Nos planteamos en qué planeta queremos vivir. Observamos en las últimas décadas, cómo la Tierra, nuestro hogar, se degrada en forma irreversible.

Desde el Renacimiento, con la integración de las sociedades americanas, africanas y asiáticas, se ha pensado a la naturaleza a través de una cosmovisión eurocéntrica, como parte constitutiva de las personas.

El antropocentrismo y sus lógicas mercantiles hicieron que la naturaleza se desacople del ser. Una maquinaria que, por medio de la ciencia y el método científico, pudo dar a conocer, interactuar y "domesticar" a la naturaleza. Se recortó, parcializó y aisló de nuestro "otro mundo".

Así entendida, la naturaleza, como un contenedor o una canasta de abundantes recursos y servicios que están al alcance de las manos (o de algunas manos), es una naturaleza útil, como un verdadero supermercado que nos provee de elementos. Esta visión utilitarista permitió el desarrollo y la consolidación del capitalismo. El aumento de bienes, de capitales, manufacturas y ganancias extraordinarias. Además fue acompañado por un acelerado proceso de privatización de la naturaleza, convirtiendo a la misma en una mercancía, un producto de mercado, un objeto para el progreso y el desarrollo.

El método científico se perfecciona para esta insaciable búsqueda de ganancia, pero también contribuye al agotamiento, degradación y destrucción del ambiente. Entonces, el capitalismo avanza con la apropiación y concentración del trabajo y de la naturaleza, destruyendo, por otro lado, la propia fuente de riqueza.

Los cambios en la dinámica natural, desequilibrios en la extracción de recursos e introducción de tóxicos, así como la inequidad en la distribución social de los beneficios obtenidos de la naturaleza, promueven la posibilidad de pensar en otra naturaleza. En una segunda manera de concebirla, utilizando la expresión de Milton Santos.

El modelo civilizatorio actual, antropocentrista, creyó controlar y manipular ambientes y personas. Pero estamos ingresando a un cambio de época, donde la conciencia humana ambiental se construye y deconstruye. Donde los valores ya no son estancos y únicos. Hay una urgencia y es cambiar la cosmovisión eurocéntrica y antropocéntrica construida desde hace más de quinientos años, por otra que nos interpele en nuevos sentidos y en nuestras vidas.

Es necesario retomar o acercarnos a las raíces. Construir nuevos valores. Otros derechos, por sobre los de la propiedad. Otra ética, donde lo ambiental se



20 SEMANA 22 FREIREANA

"Derechos de la naturaleza y ética ambiental: construyendo valores y garantías para un mundo mejor"



respete, desde la legislación y la moral. Una ética en la que la naturaleza esté por delante de las demandas capitalistas.

"El biocentrismo echa por tierra esas limitaciones, ya que existe una igualdad biocéntrica: todas las especies vivientes tienen la misma importancia, y todas ellas merecen ser protegidas. Se intentará conservar tanto las especies útiles como las inútiles, las que tienen valor de mercado como aquellas que no lo poseen, las especies atractivas como las desagradables". (Gudynas, 2014, p.55). "

"Bajo el biocentrismo es posible regresar a la idea de una Naturaleza que deja de ser un mero agregado de mercaderías o capitales, y vuelve a ser un conglomerado de especies vivas. La Naturaleza como conjunto reaparece como sujeto de valores" (Gudynas, 2014, p. 56).

Esta perspectiva no es nueva. Desde tiempos ancestrales y, a pesar de los embates del aplastante avance del capitalismo, mujeres y hombres del mundo, resisten silenciosamente la protección de su hábitat. Pueblos anónimos resisten las imposiciones de las empresas transnacionales en la monopolización y transformación de semillas. Resisten, la tala y deforestación del bosque nativo, que sólo tiene por objeto monocultivos para el mercado industrial. Resisten la extranjerización, monopolización y expulsión de las tierras. Resisten la soberanía alimentaria, contra la simplificación y manufacturación de alimentos nocivos para la salud. En síntesis, se resiste la privatización de la naturaleza, la inequidad social y una vida comandada por el mercado.

Es urgente transformar la matriz cultural y el paradigma dominante vigente. Pensar en un mundo donde quepan todos los mundos. Dejar atrás el paradigma egoísta de "vivir mejor", por otro inclusivo: el del "Buen Vivir" que practican nuestros hermanos olvidados y despreciados.

Tenemos una tarea difícil. Romper con una cosmovisión arraigada desde hace 500 años y con un andamiaje que se impone como lo único posible. Es la tarea que nos corresponde. Pensar en las generaciones futuras de nuestros hijos pero, también de animales, plantas y la dinámica que existe entre ellos, que en definitiva conforman nuestra morada, somos parte de ella y dependemos de ella y no del mercado. El retorno a la naturaleza desde la cosmovisión originaria de los pueblos del Abya Yala es, tal vez, una manera de comenzar a reparar y reconstruir tanto daño que hemos hecho. Estamos en deuda, siendo este, el único compromiso de deuda que la humanidad debe saldar.

¡A PENSAR, A PENSARNOS Y DECONSTRUIRNOS!